



Conferencia Episcopal de Colombia

COM-CEC-028/25

MENSAJE CON MOTIVO DEL 9 DE ABRIL, DÍA NACIONAL DE LA MEMORIA Y LA SOLIDARIDAD CON LAS VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO

“El Señor sana los corazones quebrantados, venga sus heridas”
(Salmo 147)

Los obispos católicos de Colombia, en unión con nuestras comunidades de fe, conmemoramos el Día Nacional de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas del Conflicto Armado en el país, a través de un abrazo de solidaria cercanía a todas las poblaciones sobrevivientes que por años han padecido diferentes tipos de violencia armada que ha querido acabar con sus vidas y sus esperanzas. Nos unimos, además, en oración por las víctimas mortales, cuya memoria revive en este día, convirtiéndose en un motivo para continuar trabajando con renovado empeño por el perdón, la reconciliación y la paz.

También hacemos memoria agradecida de todos aquellos que en las regiones de Colombia siguen promoviendo iniciativas para construir paz en medio de tantas adversidades y continúan ejerciendo su liderazgo en favor de la justicia, la verdad y la reparación integral de las víctimas. Su incansable labor aporta esperanza a las comunidades que más la necesitan, porque a través de su servicio comunitario cada herida es tocada con la ternura de Dios y sanada por la fuerza de la solidaridad.

Durante el “Jubileo Ordinario 2025” se nos invita a que el primer signo de esperanza se traduzca en paz para el mundo, sin prescindir de la memoria que acerca el pasado doloroso y lo transforma en oportunidad de reconciliación. Por ello, ante el clamor de las comunidades que reclaman poner fin al conflicto armado, la memoria y la solidaridad con las víctimas se convierte en acción cada vez que acompañamos los intentos de paz negociada en distintos rincones del país, especialmente en las zonas rurales que más han padecido la brutalidad de la violencia.

Anclados en el Evangelio de la Paz, que es Jesucristo, estamos convencidos de que la esperanza no defrauda (cf. Rm 5,5) y que solo a través de la escucha, el diálogo, la

justicia social y el compromiso en la defensa de los derechos humanos se puede lograr la convivencia pacífica, de modo que nunca más la violencia silencie la vida humana. Oramos para que estas actitudes y convicciones guíen cada decisión pública, cada política de paz, y cada paso hacia un país reconciliado donde las víctimas del conflicto armado sean protagonistas de una nueva historia de dignidad, inclusión social y verdadera fraternidad.

Invitamos a que, en esta jornada conmemorativa del 9 de abril, a las 12:00 del mediodía, las parroquias del país se unan con el toque de campanas para simbolizar nuestra adhesión y compromiso de memoria y solidaridad con las víctimas del conflicto armado en Colombia.

Bogotá, D.C., 8 de abril de 2025

Original Firmado

+Francisco Javier Múnera Correa, IMC
Arzobispo de Cartagena
Presidente de la Conferencia Episcopal

+ Gabriel Ángel Villa Vahos
Arzobispo de Tunja
Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

+Germán Medina Acosta
Obispo de Engativá
Secretario General de la Conferencia Episcopal